



**DISCURSO DE APERTURA
FORO SOBRE FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO
SRA. PRESIDENTA DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL
S.E. EMBAJADORA PAULA NARVÁEZ**

S.E. Sr. António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas;
S.E. Sr. Dennis Francis, Presidente de la Asamblea General;
Ministros y Ministras de Finanzas que nos acompañan hoy;
Excelencias;
Estimados delegados;
Señoras y señores;

Tengo el honor de darles la bienvenida al foro del Consejo Económico y Social sobre Financiación para el Desarrollo, bajo el lema “Emprendiendo el camino hacia la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo”.

Nos reunimos en un momento decisivo, en el que se requieren medidas urgentes para acelerar nuestro avance hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La realidad actual es compleja: sólo el 15% de las metas de los ODS van por buen camino.

El déficit de financiación de los ODS está aumentando debido a los efectos acumulados del agravamiento de los efectos del cambio climático y las catástrofes naturales, las consecuencias del COVID-19, los conflictos geopolíticos y las difíciles condiciones financieras.

En la actualidad, muchos países se enfrentan a fuertes restricciones fiscales y a elevados riesgos de sobreendeudamiento, con una carga media del servicio de la deuda para los Países Menos Desarrollados que ha aumentado del 3,1% de sus ingresos en 2010 al 12% en 2023, el nivel más alto desde el año 2000.

La aplastante carga de la deuda y la vulnerabilidad ante choques imprevistos han mermado gravemente la capacidad de los países en desarrollo para invertir en desarrollo sostenible.

La cooperación internacional para el desarrollo está sometida a la presión de dar respuesta a las crisis y abordar al mismo tiempo los retos climáticos y de desarrollo a largo plazo.

El crecimiento del comercio y la inversión no han seguido el ritmo del crecimiento del PIB, en medio del resurgimiento del proteccionismo y las perturbaciones al flujo del comercio internacional.

Y, por si fuera poco, estos desafíos se ven acentuados por el hecho de que la arquitectura financiera internacional es actualmente insuficiente a la hora de dar respuestas.

Sin embargo, también hemos escuchado llamados a buscar soluciones creativas y la disposición de muchos líderes para hacerse cargo de la situación. En ese sentido, quisiera hacer un especial reconocimiento al Secretario General por los esfuerzos desplegados para avanzar en la reforma de la arquitectura financiera internacional.

La Cumbre y el Pacto de Futuro se presentan como una oportunidad única para cuestionar viejos paradigmas y mejorar la cooperación en desafíos críticos, abordando las brechas en la gobernanza global y realizando las transformaciones necesarias para reafirmar los compromisos existentes, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Asimismo, deseo poner de relieve las consultas realizadas por la Mesa del ECOSOC con los directorios del Banco Mundial y el FMI en Washington, D.C., en febrero pasado, en la que fuimos testigos de un ánimo colaborativo y la disposición a trabajar conjunta y coordinadamente en las reformas que sean necesarias para la plena implementación de la Agenda 20230.

Excelencias,

La tarea no es fácil, pero debemos trabajar colectivamente y aunar todo nuestro capital político y determinación para afrontar estos retos.

En primer lugar, necesitamos mecanismos más eficaces para el alivio de la deuda y la resolución de las crisis de deuda.

Más de la mitad de los Países Menos Adelantados y otros países de bajos ingresos enfrentan niveles insostenibles de deuda o están en severo riesgo de ello. La reestructuración de la deuda sigue siendo demasiado lenta y superficial, y esto conduce a una reducción drástica del gasto social hoy, y a un crecimiento y desarrollo reducidos mañana.

El tratamiento de la deuda dentro del Marco Común debe hacerse de forma más expedita y con plazos previsibles. Debemos encontrar formas de coordinar efectivamente a los acreedores públicos y privados, además de garantizar que los acreedores comerciales cumplan con su parte de forma más eficaz.

En segundo lugar, necesitamos aumentar considerablemente el volumen del financiamiento concesional.

La ampliación de los recursos para los Bancos Multilaterales de Desarrollo es clave. Esto puede ser logrado mediante un mayor aporte de capital y un mejor aprovechamiento del capital existente. Además, el reencauzamiento de los Derechos Especiales de Giro a través de los Bancos Multilaterales de Desarrollo también puede contribuir a aumentar sus préstamos.

En tercer lugar, debemos seguir reforzando la red de seguridad financiera internacional y proporcionar a los países en crisis una financiación de contingencia suficiente.

En cuarto lugar, también debemos seguir avanzando para abordar los problemas sistémicos.

La arquitectura financiera existente ha sido insuficiente en el apoyo a la movilización de recursos estables y a largo plazo para las inversiones necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y hacer frente a la crisis climática. Es urgente avanzar en la reforma de las estructuras de gobernanza de las Instituciones Financieras Internacionales, haciéndolas más inclusivas y representativas.

Excelencias,

No debemos olvidar que, finalmente, son las personas quienes sufren las consecuencias más directas de las limitaciones del sistema financiero, impactando su bienestar, su acceso a sistemas de protección social y su capacidad para construir un futuro próspero y sostenible.

Las mujeres, especialmente en países en desarrollo, a menudo enfrentan barreras adicionales para acceder a servicios financieros, lo que limita su capacidad para emprender proyectos empresariales, acceder a créditos o participar plenamente en la economía formal.

Asimismo, las comunidades marginalizadas y los grupos vulnerables, como las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los refugiados, suelen ser los más afectados por la falta de recursos financieros y de acceso a servicios básicos, lo que agrava aún más su situación de vulnerabilidad y marginación.

Excelencias,

Amigas, amigos,

Los debates de los próximos días son cruciales. Tenemos ante nosotros una oportunidad única para hacer oír nuestras voces y sentar las bases para los cambios que requiere la arquitectura financiera internacional.

Sus contribuciones alimentarán los procesos intergubernamentales que vienen, incluyendo el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible en julio y la Cumbre del Futuro en septiembre, además de las próximas conferencias sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y los Países en Desarrollo sin Litoral, para los que el financiamiento para el desarrollo juega un rol crucial.

La Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, en tanto, que se celebrará el año próximo en España, ofrece una oportunidad única para movilizar el impulso político necesario para llevar a cabo reformas ambiciosas.

Es evidente que los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los compromisos del Acuerdo de París no se alcanzarán si la arquitectura financiera internacional no canaliza recursos en cantidad suficiente y con rapidez hacia las economías más vulnerables del mundo.

En ese sentido, los retos a los que nos enfrentamos solo pueden afrontarse mediante una mayor cooperación internacional. Es hora de volver a apostar por la solidaridad mundial y hallar nuevas formas de trabajar codo a codo por el bien común.

Les invito a participar activamente de las discusiones y emerger de ellas con compromisos firmes, soluciones innovadoras y nuevas alianzas. Es lo que nos exigen los tiempos y, más importante, lo que se necesita para mantener nuestra promesa de un desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás.

Muchas gracias.